

Lugar: La casa de los Chávez
Personajes: Locutor, José, Lourdes y Gabriela

Introducción musical (la misma para cada episodio) música tenue por detrás de la narración

Locutor: Ustedes están escuchando la última edición de “*Un Nuevo Amanecer para Ana y su Familia*” Acompáñenos cada semana para aprender sobre el desafío de criar a un niño con necesidades especiales en un mundo hostil. La semana pasada, Mario, el padre de Ana, reveló que no puede leer inglés y que nunca llenó los formularios importantes para el seguro médico. Como consecuencia, la familia afronta grandes cantidades de cuentas médicas de Ana, quien tiene una discapacidad. Mario ha estado de acuerdo, contra los deseos del padre de Lourdes, de conseguir la ayuda. ¿Cómo reaccionará el Abuelo José? ¿Dónde conseguirá el dinero la familia? Escuchemos que sucede a continuación.

(Transición musical)

José narra: *(hablando directamente hacia la radio audiencia)* No entiendo como las familias funcionan en este país. ¿A caso escucha alguien a sus mayores? Antes de que yo trabajara en la fábrica, yo estaba encargado de esta familia. *(Orgullosamente)* Lourdes y su esposo Mario me escuchaban...Luego ese accidente en la fábrica donde mi pierna se atoró en la máquina... Yo pensé... ¿cómo puede un hombre dirigir a una familia...ser respetado...siendo un inválido? Y luego...cuando Ana nació. Yo pensé- ¿qué tipo de vida puede tener una muchacha joven con esa discapacidad? Me preocupé...Pero, por supuesto, ahora veo, que me equivoqué...y aprendí que no es un camino fácil.

José: *(enojado, en medio de una discusión).* ¿Qué, Lourdes? ¿Acaso tu madre y yo no estamos aptos para cuidar a tus hijos? ¿Ya no nos tienes confianza?

Lourdes: ¡No, papá! No es eso. Es que...mira Ana está creciendo... cada vez está más pesada...y no camina. Tal vez nunca pueda caminar—o sea que camine solita-- tu tienes que aceptar eso. ¿Cómo vas a poder levantarla cuando yo no este aquí y Mamá este en el trabajo? Papá, entiende que no quiero que tu te caigas y te lastimes otra vez.

José: *(orgullosamente y serio)* Todavía soy su abuelo

Lourdes: Papá, si yo no tuviera que volver a trabajar, no volvería, pero ya no podemos pagar las cuentas del hospital. Todavía tenemos cuentas pendientes de tu accidente. Espero que pronto consigamos la Asistencia Médica para Ana y luego, con mi nuevo trabajo, quizás las cosas mejoren.

José: *(enojado)* ¿A ver qué es esa Asistencia Médica? ...esa famosa terapia “nacimiento a tres”...que ella recibe cada semana. ¡Desconocidos entrando y saliendo de tu casa! ¡Quién hubiera pensado que esta familia tendría que pedir ayuda a desconocidos!

Lourdes: Papá, es lo mejor para Ana. Además a mi me cae bien esta gente. . ¡Mira cómo ella ha crecido! Las medicinas ayudan. La terapia ayuda. Todo en conjunto le esta ayudando mucho.

(Transición musical)

(Efecto de sonido – el teléfono suena)

Lourdes: Bueno, Sí, habla la Sra. Chávez. (*Espera para escuchar a la otra persona*) Yo sé...pero...pero, ella no ha comenzado aún. ¡Usted apenas la conoció ayer! ¿Cómo puede decir que ella no puede asistir? (*espera cuando ella escucha a la otra persona - está derrotada.*) OK. Adiós.

(*Efecto de sonido – golpe en la puerta*)

Gabriela: (*grita para que alguien oiga*) Hola! ¡Traje regalitos para mi ahijada! (*a Lourdes*) Ah, y para ti también, mi amiga. (*Hace una pausa cuando ve la cara de Lourdes – se preocupa*) Lourdes, ¿Qué te pasa?

Lourdes: (*contiene las lágrimas*) Acabo de hablar con la guardería infantil. Y me avisaron que no admiten a Ana. ¡Esta es la tercera guardería que he intentado, Gabriela!

Gabriela: Y, ¿Por qué? ¿Qué dijeron?

Lourdes: Cuando llamo, ellos me dicen que tienen un espacio abierto...pero después...cuando conocen a Ana...cuando la ven... dicen que no están equipados para atender sus necesidades especiales. Dicen que ella necesita alguien que la atienda exclusivamente y nosotros... no podemos pagar eso. Comienzo mi trabajo el lunes, ¿qué voy a hacer? ¡Tengo que trabajar – necesitamos el dinero!

Gabriela: ¿Y que paso con Guardería en Calle Blount? ¿Ella se quedó allí unos días la semana pasada mientras tu estabas en las entrevistas, no?

Lourdes: Sí, pero cuando la recogí, los otros niños solo se le quedaban mirando...llamándole con apodos e insultándola. Los cuidadores igual, sólo estuvieron apartados y mirándola. (*Ella hace una pausa, enfática*) Ella es un ser humano, Gabriela. ¡Esa gente no sabe nada sobre discapacidades! (*pausa, comenzando a llorar*) yo no sabía que esto iba a ser tan difícil...

Gabriela: Tranquilízate...Comadre. (*Tranquila*)¿No me dijiste que la terapeuta de Ana de “nacimiento a tres” te dijo que ellos podrían ir a una guardería para ayudar a entrenar y apoyar al personal? Recuerdas que me comentaste.

Lourdes: Sí...

Gabriela: Bueno, que tal si yo cuido a Ana durante las primeras semanas mientras tu comienzas tu nuevo trabajo en el restaurante. Ellos pueden entrenarme en como cuidar a Ana.

Lourdes: (*aliviada y excitada*) Hay Gabriela – ¿de verdad? ¿Podrías tu hacer eso? Pero cuidas a María y la bebita Rosa.

Gabriela: Sí, intentaré. Ana aprenderá de sus primos, también. ¡Estoy segura de eso!

Lourdes: ¿Cómo puedo agradeceréte? (abrazo)

(*Efecto de sonido – golpe en la puerta*)

José: (*parece alegre*) Hola... hola – ¡traigo buenas noticias! Acabo de recibir una llamada de tu primo Carlos...viene en camino desde México...Se lo diremos a Mario esta noche...Ya lo he decidido...que se quede aquí con nosotros.

Lourdes: *(vacila, preocupada)* Papá...Carlos!!...él es un problema!

José: *(bastante autoritario)*. ¡Basta! Él es de la familia y él se queda aquí. Es mi última palabra.

(Transición musical)

Locutor: ¿Quién es Carlos y qué pasará cuando se una a la familia? ¿Cederá José por su familia y comenzará a aceptar a Ana de la manera que ella es? Únase a nosotros la próxima semana – a la misma hora – en la siguiente edición de “*Un Nuevo Amanecer para Ana y su Familia*”.

(Transición musical)